
EDITORIAL

¡A pensar! Recibido por E-mail

Estos dos E-mail recibidos a través de la "Autopista invisible de la información", nos impactaron por la profunda filosofía que llevan sus palabras.

Lector, quien quiera que seas, léelos con calma y saborea toda la enseñanza que traen en sus líneas y... no dejes que te pase algo similar; ¡Apréndete la moraleja!

Así es la vida, no esperes para decir lo que sientes, mañana puede ser muy tarde. Hoy mismo díle a alguien, que esté cerca de ti, una alabanza. No cuesta nada y produce mucho.

POR NO HABLAR

Había una vez un joven que nació con cáncer. Un cáncer que no tenía cura. Tenía 17 años y podría morir en cualquier momento. Siempre vivió en su casa, bajo el cuidado de su madre. Ya estaba harto y decidió salir solo por una vez. Le pidió permiso a su madre y ella aceptó. Caminando por su cuadra vio muchas tiendas. Al pasar por una tienda de música y ver el aparador, notó la presencia de una niña muy guapa de su edad, fue amor a primera vista, abrió la puerta y entró sin mirar nada que no fuera ella. Acercándose poco a poco llegó al mostrador donde se encontraba ella. Lo miró y le dijo sonriente: "¿Te puedo ayudar en algo?" Mientras él pensaba que era la sonrisa más hermosa que había visto en toda su vida. Sintió el deseo de besarla en ese mismo instante. Tartamudeando le dijo: "Si, eeehhh, uuhhh, me gustaría comprar un CD.", sin pensar tomó el primero que vio y le dio el dinero, -¿quieres que te lo envuelva?, preguntó de nuevo la niña sonriendo. Él respondió que sí, moviendo la cabeza, y ella fue al almacén para volver con el paquete envuelto y entregárselo. Él lo tomó y salió de la tienda. Se fue a su casa y de esa día en adelante visitó la tienda todos los días para comprar un CD.

Siempre se los envolvía la niña para luego llevárselos a su casa y meterlos a su closet. Él era muy tímido para invitarla a salir y, aunque trataba no podía. Su mamá se enteró de esto e intentó animarlo a que se decidiera, así que al día siguiente se armó de coraje y se dirigió a la tienda. Como todos los días compró otra vez un CD y como siempre ella se fue atrás para envolverlo. Él tomó el CD y mientras ella no estaba viendo, rápidamente dejó su teléfono en el mostrador y salió corriendo de la tienda.

Riiiiing!! Su mamá contestó: "Bueno", ¡Era la niña!, preguntó por su hijo y la madre desconsolada comenzó a llorar, mientras decía "¿Qué no sabes? murió ayer". Hubo un silencio prolongado, excepto los lamentos de su madre. Más tarde la mamá entró en el cuarto de su hijo para recordarlo. Ella decidió empezar por ver su ropa, así que abrió su closet. Para sorpresa se topó con montones de CD's envueltos. Ni uno estaba abierto, Le causó curiosidad ver tantos y no se resistió, tomó uno y se sentó sobre la cama para verlo, al hacer esto un pequeño pedazo de papel salió de la cajita plástica, la mamá lo recogió para leerlo y decía ("D ¡hola!, estás super guapo, ¿quieres salir conmigo?", TQM Sofía.

De tanta emoción la madre abrió otro y otro pedazo de papel y estos decían lo mismo. Moraleja: Así es la vida, no esperes demasiado para decirle a ese alguien especial lo que sientes, dilo hoy, mañana puede ser muy tarde.

LA VENTANA

Había una vez dos hombres, los dos con enfermedades graves, en la misma y pequeña habitación de un gran hospital. Pese a ser una habitación minúscula, tenía una ventana que miraba al mundo. A uno de los hombres, como parte de su tratamiento, se le permitía sentarse en la cama durante una hora por la tarde (algo relacionado con la extracción de líquido de sus pulmones). Su cama estaba junto a la ventana. Pero el otro hombre debía pasar todo el tiempo acostado boca arriba. Todas las tardes, cuando el hombre que estaba al lado de la ventana se instalaba para su hora, pasaba el tiempo describiendo lo que veía afuera. Al parecer, la ventana daba a un parque en el que había un lago. En él había patos y cisnes y los chicos se acercaban para arrojarles pan y hacer navegar sus barquitos.

Los enamorados caminaban tomados de la mano junto a los árboles y había flores y canteros de césped y juegos. Y al fondo, detrás de la hilera de árboles, se veía un espléndido panorama de la ciudad recortada contra el cielo.

El hombre acostado escuchaba las descripciones que le hacía el otro hombre, disfrutando cada minuto. Oía que un chico casi se había caído al lago y lo lindas que estaban las chicas con sus vestidos de verano. Las descripciones de su amigo, en definitiva, le hacían sentir que prácticamente podía ver lo que pasaba afuera. Una tarde muy agradable, se le ocurrió: ¿Por qué el hombre de la ventana debía tener todo el placer de ver qué pasaba? ¿Por qué no iba a tener él una oportunidad? Se sintió avergonzado, pero cuanto más trataba de no pensar así, más quería el cambio. —¡Haría cualquier cosa!

Una noche, mientras miraba el techo, el otro hombre se despertó de repente con tos y ahogos, y trató desesperadamente de alcanzar el botón para llamar a la enfermera. Pero el hombre lo observó sin moverse, incluso cuando el sonido de la respiración se detuvo.

A la mañana siguiente, la enfermera encontró al otro hombre muerto y en silencio se llevaron su cadáver. Cuando lo consideró oportuno, el hombre preguntó si no podían cambiarlo a la cama que estaba al lado de la ventana.

Lo trasladaron, lo instalaron y lo pusieron cómodo. En cuanto se hubieron ido, con dificultad y laboriosamente se incorporó y se asomó por la ventana. Enfrente había una pared blanca...!!!!

¡¡Muchas veces hacemos daño a la gente sin motivo, cuando lo único que trata es de animarnos y de que veamos la vida de la mejor manera!!

Espero que este mensaje nos sirva para que reflexionemos un poco de nuestra actitud hacia la vida.

El Comité de Redacción
E-mail: svcot@csi.com.ve
svcot@onelist.com